



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 16,20-23^a

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



20 A la Hora de pasar de este mundo al Padre, Jesús dijo a sus discípulos: «Les aseguro que ustedes llorarán y se lamentarán mientras el mundo se alegrará. Ustedes estarán tristes; sin embargo, su tristeza se convertirá en alegría. **21** Una mujer, cuando va a dar a luz, siente tristeza porque le ha llegado su hora, pero cuando nace el niño ya no recuerda su angustia por la alegría que siente al traer un hombre al mundo. **22** Así también ustedes: ahora están tristes, pero yo volveré a verlos y se alegrarán con una alegría que nadie les podrá arrebatarse. **23** En aquel día no me preguntarán nada».

Palabra del Señor





Comentario al texto

Jesús prepara a los suyos para el momento en que no va a estar con ellos. «El mundo» lo matará, creyendo que así cumplen la voluntad de Dios. Obran así porque no entienden ni aceptan que la muerte del Mesías está anunciada en las Escrituras y que, porque es el querer de Dios, terminará en una presencia más fuerte y duradera.

Tanto por la muerte de Jesucristo, momento de angustia y tristeza semejante al de la mujer cuando va a dar a luz (Lc 16,21), como por su resurrección y la donación del Espíritu consolador, los discípulos experimentarán un nuevo modo de presencia del Señor, y con ello «una alegría que nadie les podrá arrebatarse» (Lc 16,22).

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según el relato, ¿qué sucederá con los discípulos mientras el mundo se alegra por la muerte de Jesús? ¿En qué se convertirá su tristeza una vez que Jesús vuelva resucitado?*
- 3. ¿En qué lugares, situaciones, modos de vida, etc. constatamos hoy la ausencia de Jesús y los valores evangélicos? ¿Qué acciones concretas podemos tener en/con ellos para transformarlos en instancias de paz, gozo y esperanza de vida nueva?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

